

¿LETIZIA ORTIZ O TOMÁS MORALES?

El pasado martes día 30 de diciembre de 2003, en el punto quinto del Orden del día del Consejo de Administración de la Autoridad Portuaria de Las Palmas, se incluyó una propuesta de denominación de calles e infraestructuras en los espacios portuarios de Las Palmas de Gran Canaria, Arrecife de Lanzarote y Puerto del Rosario.

La proposición sugería diversos nombres (Guinchete, Balbanera, Veloz...) para viales y diques de los recintos portuarios de las capitales de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, pero la que más han destacado los medios de comunicación es la de designar con el nombre de Princesa Letizia a uno de los nuevos diques previsto para iniciar su funcionamiento dentro de año y medio.

Desde que se planteó la idea mostré mi disconformidad y voto en sentido contrario. La alcaldesa de Arrecife, M^a Isabel Déniz, intervino también para apoyar mi decisión y expresar su voto negativo. Algunos de los miembros del Consejo expresaron igualmente la conveniencia de que esta nominación se aplazara hasta tanto Letizia Ortiz se casara, fuera princesa, lo autorizara la Casa Real... etc... etc.

Yo centré mi intervención en la necesidad de que, a la hora de denominar infraestructuras portuarias o de otra índole debíamos hacer todo lo posible por destacar y honrar la memoria de hechos y personajes que hayan jugado un papel importante en la historia de Canarias.

Consideré que denominar “Princesa Letizia” a una parte de nuestro Puerto supondría un acto que trivializaría la importancia del Puerto de la Luz y de Las Palmas, tanto en su aspecto económico como social.

Entiendo, permítanme la ironía, que teníamos que haber empezado por el marido de la Infanta Elena, Jaime de Marichalar y continuado por Iñaki Urdangarín, esposo de la Infanta Cristina, hasta llegar a la futura Princesa Letizia. ¿ Tiene acaso nuestro Puerto vocación de “zarzuela”(en las dos acepciones del término)?. Desde luego, no me parece que por ser novia del Príncipe Felipe, heredero al trono de España, aquí, en Canarias, tengamos que denominar así a un espacio de singular trascendencia para el nombre y la imagen de Gran Canaria.

Como canario y desde el convencimiento de que supone una referencia única para El Puerto, para Las Palmas de Gran Canaria y para Gran Canaria entera, propuse una denominación alternativa en la figura de un hombre que cantó la mayor parte de su obra “frente al sonoro Atlántico”: el poeta grancanario Tomás Morales.

El poeta y médico canario Tomás Morales (1884-1921) dedicó la mayor parte de su obra al mar, a nuestro mar. Tanto en su extensa Oda al Atlántico como en los sonetos de tema marino, recogidos, como el resto de su obra poética, en Las Rosas de Hércules,... nuestro Puerto, nuestra isla, fueron protagonistas indiscutibles.

Como máximo exponente del Modernismo en Canarias, su obra figura en las más importantes antologías de la poesía en castellano, por las que también navega este puerto grancanario.

No existe ningún estudiante ni amante de la literatura que no conozca estos versos:

“ Puerto de Gran Canaria sobre el sonoro Atlántico,
con sus faroles rojos en la noche calina.
Y el disco de la luna bajo el azul romántico
rielando en la movible serenidad marina”.

Esta es la mejor manera de defender nuestra cultura, nuestra identidad.

La verdad es que, sobre la marcha, el Consejo propuso cambiar la propuesta de uno de los diques a bautizar para sustituirla por la del poeta grancanario Tomás Morales, pero esto no lo he visto escrito en ningún medio de comunicación. Sólo se sigue hablando de la estrella mediática Leticia Ortiz.

¿No nos debe hacer esto reflexionar sobre los valores que todos: medios de comunicación, políticos, etc. ,estamos transmitiendo a nuestra sociedad?

¿No deberíamos todos también hacer un esfuerzo mayor por huir de lo banal para profundizar en aspectos que tienen que ver con nuestras raíces y por tanto también con nuestro futuro?

¿No es posible hacer un hueco entre las noticias de Dimas, los enfrentamientos de los empresarios, las crisis de los pactos políticos, los negocios y los negocietes, para hablar de nuestra identidad?

¿No tenemos un deber moral con los que han contribuido a construir la historia de nuestro pueblo desde escenarios destacados?

Espero que, cuando cantaba Tomás Morales, “Frente a Los Arenales hay un barco encallado”... no hiciera un vaticinio precisamente sobre la sociedad que estamos construyendo. Es preciso que sigamos navegando como siempre en nuestras azules aguas, crisol de culturas y no en las procelosas y rosas del esperpento y la farándula.

Antonio Morales Méndez
Alcalde de Agüimes.